



La Santa Sede

**DISCURSO DE SU SANTIDAD PABLO VI
A UN GRUPO DE DIPUTADOS BRASILEÑOS
MIEMBROS DE LA COMISIÓN PARA LA FAMILIA***

Sábado 8 de octubre de 1977

Excelentísimos señores:

Vuestra visita constituye un placer para nosotros; agradecemos este delicado gesto, prueba y confirmación de la tradicional devoción a la Santa Sede por parte del pueblo brasileño católico, del que vosotros, diputados federales, sois sus representantes cualificados. Al saludar a Vuestras Excelencias y a vuestras familias, pensamos en vuestra querida patria y en todas las familias brasileñas, cuyos altos intereses procuráis servir a través de la Comisión para la Familia, en la Cámara de Diputados.

Os deseamos el mayor bien en el campo de vuestras actividades y esperamos que las familias de vuestro país, iluminadas siempre por la práctica de las virtudes y en la fidelidad a los valores propios del hogar, continúen siendo fuente de energías morales y espirituales, capaces de sustentar y fortalecer los lazos de la vida colectiva y de transformar la sociedad en una auténtica comunidad fraterna.

Unas palabras del reciente Concilio recuerdan que «el bienestar de la persona y de la sociedad humana está íntimamente ligado a una situación que sea favorable a la comunidad conyugal y familiar» (*Gaudium et spes*, 17); así, pues, los cristianos, como cuantos trabajan en favor de los hogares dignos de este nombre, se alegran por todo cuanto sirve para aumentar entre los hombres la estima hacia esta comunidad de amor y el respeto a la vida.

Con nuestros mejores deseos de que las buenas familias de vuestra tierra puedan contribuir a favorecer cada vez más una vida plenamente humana, os bendecimos de corazón a vosotros, a vuestras familias y a todas las familias del Brasil.

**L'Osservatore Romano*, edición en lengua española, n.44 p.14.

Copyright © Dicastero per la Comunicazione - Libreria Editrice Vaticana